



La torre eólica más alta del mundo es la del fabricante navarro Nabrawind. Así lo acaba de certificar la noruega DNV. Puede alcanzar los 190 metros, casi tres veces la altura del Edificio Singular

Navarra marca el 'techo' eólico

DIANA DE MIGUEL

Pamplona

HASTA 190 metros, casi tres veces la altura del Edificio Singular de Pamplona y 70 metros más que la Sagrada Familia de Barcelona. Es el hito con el que el fabricante navarro Nabrawind, participado por la sociedad pública Sodena, ha logrado colocarse en el olimpo eólico de la mano de Nabrallift 2.0, su nueva familia de torres auto-izables pensadas para generar energía a lo grande y con las que acaba recibir la Design Evaluation Conformity Statement. La noruega DNV confirma con esta certificación la resistencia estructural de las torres y su compatibilidad para aerogeneradores con una potencia de 4.X megavatios y 5.X megavatios.

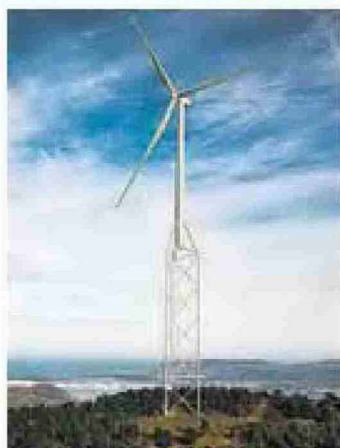
Ofrecen tres configuraciones diferenciadas que difieren en el número de módulos que las conforman y que, en última instancia, dan lugar a diferentes alturas de buje: Nabrallift 2.0-3F (tres módulos bajo la pieza de transición), para alturas de buje entre 140-155 metros; Nabrallift 2.0-4F, para alturas de entre 160-175 metros y Nabrallift 2.0-5F para alturas de entre 175-190 metros. Hasta ahora la torre eólica más alta era la de la compañía Max Bögl Wind AG, de 178 metros, situada en el parque Gailord, en Alemania, y parte de un proyecto de almacenamiento de energía en tanques gigantes de agua que se llenan con la energía eólica y se descargan en generadores

Comparativa de alturas



Fuente: Nabralift

DN



La torre diseñada por Nabrawind.

res hidráulicos. Sumando las aspas, la turbina llega hasta los 246,5 metros.

En Marruecos

La primera Nabralift 2.0 se instalará este año en Oualidia (Marruecos), en un parque eólico desarrollado por el francés InnoVent. Consistirá en un modelo 3F de 144 metros de altura de buje. La necesidad de fabricar torres más altas surgió tras la saturación de los emplazamientos más atractivos obligando a desarrollar parques en lugares donde el viento está a mayores cotas de altura. La principal

peculiaridad de Nabralift radica en su sistema de montaje, un auto-izado con dispositivos hidráulicos en el suelo que permite elevar la torre completa introduciendo módulos por la parte inferior. El sistema supone un gran avance para la logística del transporte y montaje de la torre, ya que al estar compuesta por elementos de menor tamaño no requiere ni camiones ni grúas especiales. "El diseño de la torre es muy sólido y la estructura puede operar con seguridad incluso en condiciones adversas de viento y operación", detalla Cristina García, directora del Proyecto de Certificación de Nabralift 2.0.

